

Llega la ruptura de la mano de Amparo Muñoz

Tanto hablar de la ruptura, y sin saber que la ruptura ha llegado y nadie se ha dado cuenta... Por supuesto que la ruptura de Amparo Muñoz con Máximo Valverde. Eso sí que ha sido ruptura. La única ruptura dentro de un orden que hoy por hoy se puede esperar. Menos mal que de esta ruptura ha hablado el «Hola» y el «Lecturas», porque si llega a salir en «Triunfo» o en el «Boletín de la HOAC» van y los secuestran, por si las moscas.

Pero, nada, Amparo (que nunca se ha codeado con María Luisa San José

¿Qué es distinto, Amparo? Ah, ya, que tú no llegas a tu casa con Máximo poco antes de que den las diez. Pero por eso no se va a hundir el mundo. ¿Qué es lo que ha cambiado, Amparo? Bueno, que tú ahora sales en el «Semana» al lado de otro galán. Pero eso no es un cambio, eso es una evolución, un reformismo, un descafeinado largo, una cosa. No las coges, hija. El cambio y la ruptura no tienen nada que ver ni contigo ni con Máximo Valverde.

La ruptura es, ¿cómo te diría yo? Bueno, no te lo explico porque a base



ya retórica dentro de un orden!), a unos premios que se llaman «Francisco Franco», «José Antonio Primo de Rivera» y «Marcelino Menéndez y Pelayo». Este año han creído conveniente reformar un poco, que ahora se llevan las reformas de color azul pálido, y han creado por una sola vez y sin que sirva de precedente el premio «Antonio Machado» y se lo han dado a Juan Ruiz Peña. Pero eso ha sido porque se le ocurrió a Gerardo Diego. ¿Gerardo dice usted? ¡Si ése es un rojo, que lo he visto yo en la generación

del 27 al lado de Alberti y de Lorca...!

A lo mejor un día los premios nacionales de literatura son los premios a la literatura que se escribe en el Estado español y no en la España de la Contrarreforma. A lo mejor un día el de poesía es para José Miguel Ullán, el de ensayo para Agustín García Calvo y el de novela para Juan Marsé. Pero entonces ya no se llamarán así, obviamente. Pero entonces ya no serán nacionales. Ni republicanos. Serán españoles. Y literarios. ■ DESPENAPERROS.



y con Aurora Bautista, de las que podía haber aprendido mucho) sigue en el guindo y se cree que la ruptura es dejar a Máximo Valverde compuesto y sin clara es el precio. Un periodista le ha preguntado si hubo pelotera. Y ella ha dicho:

—No. Era algo que veníamos sintiendo los dos. Empiezan a cambiar las cosas y todo es distinto de antes...

Macho, otra que ha caído: *empiezan a cambiar las cosas y todo es distinto.*

de Máximo Valverde comprenderás que no hay forma de explicar qué es la ruptura. Con Máximo Valverde y contigo podemos fundar, si te parece, el Partido Democrático Descafeinado, que esta clase de partidos son totalmente inofensivos, como La Casera de naranja, se les pueden dar hasta a los niños, y se están llevando mucho últimamente. Pero, hija, no nos digas que lo que has tenido con Máximo Valverde ha sido la ruptura. Eso se lo dirás a los reformistas. ■ T. M.